



Cuentos Ambientales: “La Mano Diabólica”

Destinatarios: Actividad sugerida para Salas de 3, 4 y 5 años.

Áreas curriculares:

- Lenguajes Expresivos
- Prácticas del Lenguaje

Consigna:

- Pedile a tu familia que te lea esta historia escrita por los estudiantes de 5to grado de nivel primario de la Escuela Cristiana Evangélica Argentina (2019)¹ y prestá atención a los personajes y conflictos que suceden:

LA MANO DIABÓLICA

Agustín tiene 13 años. Vive en Devoto, en la ciudad de Buenos Aires. Su mamá es ecologista, así que él desde muy chico aprendió a amar la naturaleza y a respetarla. Odia la basura. Podríamos decir que le tiene fobia.

Agus tiene muchos amigos quienes, como él, son amantes del cuidado del medio ambiente. Por eso, muchas veces en sus ratos libres salen a recolectar la basura que gente irresponsable arroja en las veredas. Cuando no están en esta misión, suelen jugar al fútbol, su deporte favorito.

Uno de esos días de deporte, mientras se encontraba jugando un picadito, uno de sus amigos patea fuerte la pelota y ésta cae lejos. Agustín va a buscarla y, al llegar al lugar, ve que había caído sobre un montículo de basura. Lleno de asco duda en agarrarla, pero observa que sus compañeros de equipo estaban lejos, por lo que al fin dirige su mano hacia ella. Cuando estaba a punto de tocarla, de repente, una mano sale y lo atrapa.

No es una mano humana. Su aspecto es gelatinoso. Parece haber sido engendrada por basura en descomposición.

Agustín siente asco y siente también su estómago darse vuelta. Vomita. Aterrorizado observa como esa gelatina penetra a través de sus poros. Su corazón late velozmente. Su vista se vuelve borrosa. Todo comienza a girar. No puede defenderse. De pronto, todo es oscuridad.

Minutos más tarde abre sus ojos y ve a sus amigos, quienes le cuentan que se había



¹ Este cuento fue uno de los ganadores del Concurso de cuentos ambientales “La Basura es de terror” de 2019.





desmayado. Bebe unos sorbos de agua de una botella que le dan. Ya recuperado, le cuenta a ellos lo ocurrido. Todos ríen. Su fobia le había jugado una mala pasada.

Esa noche despierta con dolor de cabeza. Se dirige al baño a refrescarse, pero, al intentar llevar su mano hacia el agua, se da cuenta que no la puede dominar. Su mano se mueve descontroladamente tirando al suelo todo lo que lo rodea.

Intenta caminar hacia su habitación, pero sus piernas lo llevan a la calle. Sin saber qué le pasa, no puede evitar seguir caminando hacia el contenedor. Recuerda lo que le pasó durante el partido. Tiembla de espanto mientras se sumerge en la basura. El olor es nuevamente nauseabundo, aunque esta vez no le causa rechazo, sino placer. No es él mismo.

Una fuerza extraña lo domina. Sus platos principales son ahora la basura y la sangre. Ya no regresará a su casa. No es el único.

Otros niños llegan a sumergirse y desaparecer entre los restos. Entre ellos, Manuel, su mejor amigo.

En ese lugar de oscuridad todo es controlado por la fuerza de la basura, una fuerza maligna cuyo objetivo es destruir el mundo. Es un infierno. El mal está allí para planear su ataque a la tierra y ellos son sus esclavos.

Agustín- Manuel, ¿sos vos?

Manuel- Sí, soy yo. ¿Qué nos pasó?

- No lo sé. No entiendo nada. Parece que algo o alguien nos controla.
- ¿Pero...para qué?
- No lo sé, pero no somos los únicos. Quizás nos están secuestrando para llevar a cabo los planes de una mente diabólica.
- Tengo miedo (llorando). Pensemos cómo escapar.
- Ya es tarde, Manuel. Nos estamos comenzando a mover.

El contenedor comienza a moverse. Los chicos capturados son trasladados hacia el C.E.A.M.S.E.

Ya allí, la mano de uno de los niños, descontrolada, sale y toma del cuello a uno de los guardias del predio. Nuevamente sus mentes y sus cuerpos son controlados y, ese guardia se convertirá en una rica cena.

Se acercan otros guardias. Nadie nota lo ocurrido. Parece un contenedor más de tantos que llegan al lugar.

La basura es arrojada sobre una montaña de desperdicios. La mano ha logrado su objetivo. Está dentro del C.E.A.M.S.E. y toneladas de basura serán usadas para destruir al mundo.

La situación de la tierra es desesperante. La basura se multiplica cada día y la contaminación aumenta aceleradamente. La población enferma y disminuye por la creciente mortalidad.





Millones de mano se reparten por el planeta y muchas personas desaparecen. Niños y adultos son sirvientes de la basura. La arrojan por todos lados y, sus cerebros manipulados no registran que es el camino a la extinción.

Los que no han sido capturados buscan desesperadamente una salida. Si no logran reducir la cantidad de basura, las manos se multiplicarán y será el fin de la humanidad. Por eso necesitan de vos. No les niegues tu ayuda. Vos podés ser la próxima víctima.

-Ahora, animate a dibujar aquí los personajes del cuento y alguna situación relatada en el cuento:

